

*Universidad Franco Mexicana.*

*Calificación: \_\_\_\_*

**=05.03.02.=**

Crónica de una muerte anunciada trata de la *rara* historia de amor entre Bayardo San Roman y Ángela Vicario; y Santiago Nasar (protagonista de la historia). La historia ocurre en riobacha

Santiago se levanto temprano sobre las cinco y media de la mañana para esperar el buque que traía de paso al obispo. Aquel día Santiago había dormido poco y mal y de la borrachera que llevaba ni se quito la ropa. Despertó con un dolor de cabeza muy grande. Era un día muy hermoso decía él, pero la gente que lo vio dice que se veía un poco soñoliento, pero con buen humor. Tras un rato se puso un pantalón y una camisa de lino blanco debido a que venia el obispo porque sino, se hubiera puesto una vestimenta de color caqui y sus botas de montar porque acude a *El Divino Rostro*, que fue la hacienda de ganado que había heredado de su padre y que él administraba.

Santiago tenia una gran colección de armas.

Él como su padre dormía con un arma escondida en la funda de la almohada. Aquel día la descargó antes de salir de casa.

Normalmente en casa las tenia descargada para que nadie tuviera la tentación de disparar y ocurriera lo que paso una vez en su casa cuando el era pequeño, una mañana la sirvienta sacudió la almohada para quitar la funda y se le cayó la pistola al suelo y se disparó al chocar contra el suelo, y la bala atravesó el armario del cuarto, atravesó la pared de la sala, pasó por el comedor de la vecina y fue a chocar contra un santo de tamaño natural que estaba en el altar mayor de la iglesia que estaba al otro extremo de la plaza , el cual destrozo.

Aquella mañana Placida observo a su hijo desde una hamaca y concluyó que definitivamente lo que su hijo había heredado de ella era el instinto y de su *difunto* padre el dominio de las armas de fuego, el amor por los caballos y la maestranza de las aves de presas pero también el valor y la prudencia. Entre padre e hijo hablaban en árabe.

Sin embargo, ese matrimonio, fue x conveniencia.

Santiago se despidió de su madre y salió del cuarto y entró en la cocina donde estaba Victoria Guzmán, la cocinera, cocinando almuerzo. Santiago se sentó en la mesa y Divina Flor, hija de Victoria le sirvió un tazón de café con un chorro de alcohol como todos los lunes para poder sobrellevar el día, Santiago masticó dos aspirinas y se quedó mirando a Divina y en ese momento Victoria se giró y le ordenó que la dejará. Victoria fue seducida por Ibrahim Nasar durante su adolescencia de donde salió Divina Flor ( y no quería que le ocurriera lo mismo a su hija. Victoria aún guardaba rencor a Ibrahim.

La casa era un antiguo deposito de dos pisos con paredes de tablones de madera y un techo de dos aguas. La casa había sido construida cuando por el río aun se podía navegar. En la planta baja hay un salón que servia para todo y al fondo del salón los corrales para los animales, en la planta alta hay dos dormitorios anchos y cinco habitaciones y construyo un balcón, en la fachada construyó dos ventanas para que entrará luz. En la casa existen dos puertas la de delante que siempre se tiene cerrada salvo en ocasiones festivas y la de la parte trasera que es la de más uso.

La puerta posterior, fue de las pocas cosas que Ibrahim Nasar no modificó de la casa, tenía la suficiente altura como para entrar en caballo, cerca del servicio del antiguo muelle, y daba a la calle del puerto sin pasar por la plaza, lo contrario que sucedía con la puerta principal que daba a la plaza.

Vicoria y Divina sabían perfectamente que iban a asesinar a Santiago pero ellas se callaron porque en el fondo, querían que lo mataran.

Una vez terminado su tazón de café se levantó y se dirigió a la puerta principal, la cual le abrió Divina y no cerro el cerrojo con la esperanza que se pudiera reguardar de sus asesinos.

Alguien que nunca fue identificado metió por debajo de la puerta un sobre con un papel dentro en el cual le avisaban que le iban a asesinar. El sobre no lo vio nadie.

A las seis Santiago salía de su casa camino al puerto, mientras caminaba por la plaza veía todos los percances que había provocado la boda un día anterior.

El único lugar abierto en la plaza era una tienda de leche al lado de la iglesia donde estaban los gemelos Pedro y Pablo Vicario (Hermanos de Ángela) que tenían 24 años ( y eran difícil de distinguir). Clotilde si que vio a Santiago cuando salió de su casa pero se reprimió y no despertó a los gemelos.

Los gemelos aún llevaban la ropa de la boda e iban con un aspecto un poco desarreglado por tantas horas de fiesta, y aún no se habían afeitado. Se habían dormido después de tres horas de espera, para ellos era el primer sueño desde hacia tres días. Se despertaron con el ruido de la bocina del buque del buque y cuando vieron a Santiago, saltaron de la silla pero en aquel momento Clotilde les pidió dejarlo para después por respeto al obispo. Aunque parecía un soplo del Espíritu Santo pero lo gemelos se lo pensaron mejor.

Margot, dijo que el buque no se paró, pero el obispo tuvo la decencia de saludar a la gente que estaba en el puerto. Santiago se sintió defraudado porque había contribuido con varias cargas, como leña y gallos.

Después del paso del buque, Margot invito a Santiago a desayunar en su casa y él aceptó gustosamente. Él le dijo que se cambiaba de ropa y le alcanzaba pero ella insistió en que le acompañara ya porque el desayuno ya estaba servido. Así que Santiago se fue a casa a cambiarse. Nadie se preguntó siquiera si Santiago estaba prevenido, porque a todo mundo, le pareció imposible que no lo estuviera.

Margot era una de las pocas personas que todavía ignoraban que lo iban a matar (De haberlo sabido lo hubiera agarrado y no lo hubiera soltado).

La madre de Margot tampoco lo sabia, era muy extraño ya que era una de las que lo sabia todo. Después de un rato Margot se enteró completamente de la noticia y de un modo brutal: Angela Vicario, había sido devuelta a la casa de sus padres porque el esposo ( Bayardo San Roman ) encontró que no era virgen. Pero la cuestión es que no se le conoció otro novio a Ángela. Margot volvió a casa rápidamente. Aquella noticia dejo perpleja a su madre la cual salió corriendo hacia la casa de Santiago Nasar y por el camino se encontró con una vecina y le dijo no se moleste ya le han matado.

Bayardo San Roman, un hombre que llego al pueblo en un buque con todas sus cosas. Andaba por los treinta años. Llegó al pueblo con una chaqueta corta y un pantalón muy estrecho y con unos guantes a juego. Todo el pueblo cotilleaba sobre él e intentaba saber más de él. Una noche en el cine dio a entender que era ingeniero de trenes y hasta hablo de construir uno hasta el interior. Sabia mandar mensajes por código morse y buen nadador.

Un día vió a Ángela y a su madre por la plaza y desde aquel mismo momento intento llamar su atención, una noche compró todos los números de la rifa, en la que ella misma estaba cantando los números y el regalo se lo

llevó a su casa. No sabia como pero había averiguado que era su cumpleaños.

Ángela tuvo que discutir con sus padres porque creían que su hija le había insinuado algo a Bayardo, así que sus hermanos mayores Pedro y Pablo cogieron el regalo y se llevaron a su dueño. Los gemelos no aparecieron en casa hasta el día siguiente llevando el regalo otra vez y a Bayardo para seguir la parranda..

Ángela era la menor de una familia de escasos recursos, su padre Poncio Vicario era orfebre de pobres y su madre había sido profesora de escuela. Las dos hija mayores se casaron muy tarde.

La familia Vicario se tomo en serio el compromiso de boda pero puso una condición que Bayardo acreditará su identidad ya que nadie lo conocía. Al cabo de unos días llego la familia de Bayardo, en un buque.

Eran cuatro, el padre, la madre y las dos hermanas. La madre, Alberta Simonds era una mulata grande de Curazao, el padre era el general Petronio San Roman, héroe de guerras civiles. Luisa no le parecía bien que se casará ya que había seducido a la familia con sus encantos no a Ángela. Ella no se quería casar con Bayardo ya que sus padres junto a sus hermanas mayores le impusieron esa obligación.

Al día siguiente Bayardo le preguntó a Ángela que casa le gustaba más y le dijo la del viejo Xius y por la noche se fue a hablar con él pero el viejo Xius no se la vendió. Dos años más tarde el viejo se murió pero al final se descubrió que el viejo se la vendió.

La familia de Ángela quería retrasar la boda para que el obispo los casará pero Ángela no quería ser casada por un hombre que solo cortaba las crestas de los pollos y lo demás lo tiraba a la basura. El general y su familia y las muchas gentes ilustres que vinieron con ellos trajeron tantos regalos que fue preciso restaurar un local olvidado de la planta eléctrica para exhibirlos.

Al novio le regalaron un coche con su nombre grabado. A la novia le regalaron una cubertería de oro puro para veinticuatro invitados.

La familia vivía en una casa modesta con una terraza en la fachada ocupada casi por completo por macetas y un gran patio trasero con gallinas sueltas y árboles frutales y al fondo un criadero de cerdos donde los gemelos ejercían su trabajo. Al final adornaron la casa, la pintaron, los gemelos se llevaron los cerdos y pidieron permiso para tumbar las cercas de las casas contiguas para poder bailar.

El único sobresalto imprevisto lo causó el novio en la mañana de la boda pues llegó a buscar a la novia dos horas tarde y ella se negó a vestirse hasta que no viera al novio en la casa, ya que no habíapercance más vergonzoso para una mujer que quedarse plantada con el vestido de novia.

Santiago no deslumbró el menor cambio en su modo de ser durante la ceremonia ni la fiesta.

El acto formal terminó a las seis de la tarde cuando se despidieron los invitados de honor. El buque abandonó el puerto. Los recién casados aparecieron en su automóvil descubierto abriéndose a duras penas paso entre la multitud. Bayardo se bajó del coche, ordenó que siguieran la fiesta a costa suya y se llevó a la esposa aterrorizada para la casa de sus sueños, la del viejo Xius. La fiesta se dispersó y varios amigos como Cristo Bedoya, Luis Enrique y Santiago Nasar se fueron a la casa de María Alejandrina Cervantes, por allí pasaron muchos otros, entre otros los gemelos Vicario cinco horas antes de matarlo.

Angela Vicario había mandado a pedir una maletita de cosas personales y su madre Pura también quiso mandarle una maleta con ropa de diario así que llamó al recadero.

Luego el recadero contó que había encontrado a Bayardo de pie con la camisa de seda sin abotonar y los pantalones sostenidos con tirantes elásticos, Angela estaba en la sombra de modo que solo la vio cuando Bayardo la agarró por el brazo y la puso en la luz. Llevaba el traje de raso en piltrafas. Los gemelos volvieron a casa un poco antes de las tres de la mañana, llamados de urgencia por su madre. Encontraron a Angela Vicario tumbada bocabajo en un sofá de comedor y con la cara macerada a golpes. Uno de los gemelos, Pedro Vicario la levanto y la sentó en la mesa del comedor y le preguntó, temblando de rabia, quien había sido, ella se demoro apenas el tiempo necesario para decir el nombre y dentro de todos los nombres que pueden existir en todo el mundo, que alguna vez ella haya escuchado, el primero nombre que vio, escogió y dijo, fue el nombre de *Santiago Nasar*.

Ella solo recordaba que la sostenía con una mano y la golpeaba con la otra con tanta rabia que llegó a pensar que la iba a matar.

Después de que su hermana les revelaría el nombre pasaron por la pociña y escogieron los dos mejores cuchillos, uno de descuartizar y otro de limpiar. Los envolvieron en unos trapos y se pusieron en camino al mercado de carnes para afilarlos. Llegaron sobre las 3:20, Faustino Santos un carnicero los vio entrar. Mientras afilaban los cuchillos, Pablo propuso matar a Santiago. Faustino se quedó con la duda así que le contó esto a un agente de policía que un poco más tarde pasó por allí.

Los hermanos Vicario entraron a las 4:10 en la tienda de Clotilde donde pidieron dos botellas de aguardiente, la primera se la bebieron rápidamente pero la segunda poco a poco esperando a Santiago. Los gemelos le preguntaron a Clotilde si había visto luz en la ventana del balcón que era la de Santiago y Clotilde respondió que no y les preguntó por qué lo querían saber.

Los gemelos respondieron: para matarlo. Se quedó perpleja por la respuesta y fue a decírselo a su marido que estaba durmiendo, éste le dijo que era una tontería que era la borrachera.

El coronel se vistió con calma y mientras desayunaba, su esposa le contó que Bayardo había devuelto a Ángela Vicario y él se burlo diciendo que pasaría si el obispo lo supiera. De camino a la plaza se encontró varias personas que le contaron las intenciones de los gemelos Vicario.

Los encontró en la tienda de Clotilde, ni los interrogó, les quitó los cuchillos y les dijo que se fueran a casa a dormir. Clotilde se llevó una gran desilusión ya que creía que los iba a arrestar hasta esclarecer la verdad.

Los hermanos Vicario les habían contado sus intenciones a más de doce personas.

Según la posterior declaración de Pedro, fue él quien tomó la decisión de matar a Santiago.

Justamente cuando los gemelos salían de la pociña con los nuevos cuchillos, su vecina Hortensia Baute abrió la puerta y se puso a llorar creyendo que ya lo había matado.

Siempre que iban al mercado pasaban por casa de la madre de Prudencia Cotes a tomar café pero aquella mañana lo dejaron para más tarde pero la madre de Prudencia que traía unos periódicos para —>la [Author:] lumbre sacó unas hojas y se las dio a los gemelos para que escondieran un poco los cuchillos

Clotilde había terminado de vender la leche cuando los hermanos Vicario volvieron con otros dos cuchillos envueltos en periódicos con las hojas oxidadas. Faustino luego declaró que fueron a afilar los cuchillos otra vez y chillando dijeron que lo iban a matar.

Los gemelos se pasaron allí bastante tiempo pero no vieron encenderse la luz de la habitación de Santiago.

Antes de irse a dormir Santiago, Jaime y los demás se subieron a la casa del viudo Xius a cantarle a los recién casados. Como vieron el coche en la puerta no se podían imaginar que allí la vida matrimonial acabo dos horas antes. Bayardo había llevado a Angela a casa de sus padres a pie para que el ruido del coche no lo delatará antes de tiempo.

Después de subir a casa del viejo Xius se despidió y junto a Cristo Bedoya se fueron a casa. Al llegar Victoria, la cocinera le dijo que el café ya iba a estar pero Santiago le dijo que se iba a dormir y que a las 5:30 de la mañana lo despertaría y le trajera una muda como la ropa que llevaba. Subió a su habitación sin encender ninguna luz ya que el foco de la escalera permanecía siempre encendido durante toda la noche.

Se tiro encima de la cama con la ropa que llevaba puesta, ya que una hora después se tenia que levantar a ver al obispo.

El padre Amador se dirigía hacia al puerto, tenia la intención de avisar a Placida pero se le olvido porque tenia que preparar el acto para recibir al obispo y cuando mataron a Santiago se sintió culpable y desgraciado porque no aviso a su madre antes.

Los hermanos Vicario fueron encerrados en el calabozo donde les proporciono jabón y un estropajo para quitarse la sangre y el olor. Le trajeron el almuerzo pero Pedro no probó bocado pero Pablo por su parte comió un poco de todo que le llevaron y un cuarto de hora después desató en una diarrea pestilente. Pedro estaba tan convencido que habían envenenado a su hermano que llamo al alcalde. El alcalde llevo a Pura Vicario a las tres de la mañana para que se despidiera de sus hijos. Fue la familia al completo, hasta las hijas mayores con sus maridos. Antes de irse Pura le pidió al padre que les confesara pero Pedro Vicario se negó y convenció a su hermano que no tenían nada de que arrepentirse. Los gemelos fueron absueltos y se quedaron en Riohacha a solo un día de viaje de Manaure donde vivía su familia. En Riohacha estaba la cárcel. Allí fue Prudencia Cotes a casarse con Pablo que aprendió el oficio del oro en el taller de su padre y llegó a ser un orfebre depurado. Pedro Vicario sin amor ni empleo, se reenganchó tres años después a las Fuerzas Armadas, mereció las insignias de sargento primero, y una mañana espléndida su patrulla se internó en territorio de guerrillas y nunca más se supo de ellos.

Para la mayoría de la gente solo hubo una víctima **Bayardo San Roman**. Suponían que los otros protagonistas de la tragedia habían cumplido con dignidad y hasta con cierta grandeza. Durante años se le recordó como *El pobre Bayardo*.

El Alcalde se olvido de Bayardo y cuando se acordó subió con una patrulla y lo encontró inconsciente en la cama.

Estaba en el ultimo grado de intoxicación etílica según informo el doctor. Pero a las pocas horas recobro la razón y los echo a todos de casa. El alcalde informo del episodio al general Pretonio.

El general envío a su mujer con las hijas y otras dos mujeres mayores que parecían ser sus hermanas. El coronel con ayudas bajaron a Bayardo al pueblo y se fueron en el buque.

23 años más tarde se recibió una carta de sus padres ( de Bayardo ) que no sabían donde estaba y no tenían la menor idea de que iría hacer en un pueblo extraviado sin otro propósito aparente que el de casarse con un mujer que no había visto nunca.

De Ángela Vicario se supo que se había comprado una casa de cemento con un patio muy grande. Después de 23 años había madurado y se había vuelto ingeniosa.

Se intentó hablar con la madre de Ángela pero se negó totalmente ya que no quería hablar del pasado y se tuvo que conformar para escribir esta crónica. La versión más corriente, tal vez por ser la más perversa era que Ángela estaba protegiendo a alguien a quien amaba de verdad. Le contó todo menos lo que pasó con Santiago.

Un día Ángela tuvo que acompañar a su madre a un examen de la vista en el hospital de Riohacha y entraron de pasada en el hotel del puerto y Pura pidió un vaso de agua. Mientras se lo tomaba Ángela hizo un barrido con la vista del salón y allí lo encontró, lo vio pasar a su lado sin verla y lo vio salir del hotel, el corazón se le hizo trizas y cuando llegó a casa se tira en la cama a llorar durante tres días. Se volvió loca, loca por él, aún le quería. Al día siguiente le escribió una carta pero esperó en vano.

Cansada de esperar le escribió otra carta. Después de seis meses había escrito seis cartas sin repuestas pero se conformó con la comprobación de que él las estaba recibiendo. Entonces Ángela descubrió que el odio y el amor son cosas reciprocas. Escribió una carta semanal durante media vida. La empleada de correos siempre iba a su casa a bordar los viernes por la tarde y de paso a recoger las cartas. Un medio día de agosto mientras bordaba, Ángela sintió que alguien llegaba a la puerta y no tuvo que mirar porque sabía quién era. Estaba gordo y se le empezaba a caer al pelo pero era él, Bayardo San Roman había vuelto. Dijo: bueno estoy aquí. Llevaba la maleta de la ropa llena para quedarse y otra igual con casi dos mil cartas que ella le había escrito. Estaban ordenadas por sus fechas, en paquetes cosidos con cintas de colores y todas sin abrir.

Sin embargo, la mayoría de quienes pudieron hacer algo para impedir el crimen y sin embargo no lo hicieron, se consolaron con el pretexto de que los asuntos de honor son sagrados.

Flora, la novia de Santiago, se fugó con un teniente de fronteras que la prostituyó entre los caucheros de Vichada. El juez instructor apareció doce días después del crimen. Tuvo que pedir refuerzos por la muchedumbre que se precipitaba a declarar sin ser llamada.

20 años después se buscó pero no se encontró el nombre del juez instructor del caso. Lo bueno de esta historia es que no se encontró ninguna prueba de que Santiago hubiera sido el agresor.

Las amigas de Angela Vicario declararon que les había hecho cómplices de ese secreto desde antes de la boda pero no les había revelado ningún nombre.

El juicio solo llegó a durar tres días.

La gente se dispersaba hacia la plaza, en el centro había dos personas, Santiago y Cristo Bedoya pero nadie los avisaron. Yamil Shaium un árabe, amigo del padre de Santiago le iba a advertir pero pensaba que si el rumor era infundado le iba a causar una alarma inútil.

Cristo después de medio escuchar a Yamil salió en busca de Santiago pero no lo encontró. Fue en busca de él, pasó por su casa y su dormitorio y allí no estaba y aprovechó para coger un arma de la habitación de Santiago pero se dio cuenta que después del asesinato que estaba descargada. Siguió su busca pero los gemelos, le llamaron desde la tienda de leche y los gemelos le dijeron que le dijera a Santiago que le estaban esperando para matarlo. Por detrás de los gemelos apareció Clotilde y le dijo que se diera prisa solo él podía impedir la

tragedia. La gente regresaba del puerto y tomaba sus posiciones en la plaza. En la puerta del club Social se encontró con el coronel Aponte y le dijo que los gemelos lo querían matar y tenían nuevos cuchillos. Entonces el coronel prometió ocuparse del tema pero entró un momento al club a confirmar una partida de domino de esa misma noche y mientras estaba dentro ocurrió el asesinato. Cristo Bedoya creía que estaba en su casa desayunando con su hermana y se fue a su casa. A medio camino escuchó gritos remotos y le pareció que están reventando cohetes por el rumbo de la plaza. Trató de correr pero cuando llegó le preguntó a su madre y le contestó que lo han matado pero Santiago se había metido en la casa de su novia donde su padre le dijo la verdad, que lo buscaban para matarlo así que se fue la gente se había colocado en la plaza como en los días de desfile. Toda la gente le estaba chillando. Así que entró en la casa de su novia nuevamente buscando la escopeta de caza pero no la encontró. Salió nuevamente a la plaza y hecho a correr hacia a su casa pero su madre cerró la puerta principal creyendo que su hijo ya estaba dentro.

Santiago llegó a golpear varias veces con los puños la puerta pero los gemelos ya habían llegado, él se giró y se los encontró allí mismo y empezaron a acuchillarle y no pararon hasta verlo caer en el suelo.

Después de buscarlo a gritos por los dormitorios oyendo sin saber de dónde eran los gritos que no eran los suyos, Placida se asomó a la ventana de la plaza y vio a los gemelos que corrían hacia la iglesia y detrás a Yamil con una escopeta de caza. Creyendo que ya había pasado el peligro salió al balcón del dormitorio y vio a Santiago frente a la puerta bocabajo, tratándose de levantar de su propia sangre. Se incorporó de medio lado y se echó a andar en un estado de alucinación, sosteniendo con las manos las vísceras colgantes. Caminó más de cien metros para darle la vuelta a la casa y entrar por la puerta de la cocina. Atravesó el jardín de los vecinos encontrándose con Wenefrida Márquez y ella le preguntó que le pasaba y él le respondió que lo habían matado. Tropezó en el último escalón pero se incorporó de inmediato y hasta tuvo el cuidado de sacudir con la mano la tierra que le quedó en las tripas, dijo Wenefrida después.

Después entró en su casa por la puerta trasera, que estaba abierta desde las seis y se derrumbó de brúces en la cocina.

- **Santiago Nasar** un hombre de 21 años que abandonó los estudios de secundaria porque su padre falleció y tenía que ser el padre de familia y dirigir el *Divino Rostro*, una hacienda que su padre le dejó en herencia. Era bastante soñador, alegre, pacífico de corazón fácil, una persona con la que se podía hablar, bello, formal y creyente. Tenía un cierto talento casi mágico para los disfraces.
- **Bayardo San Román**, un hombre que andaba por los treinta años. Bien vestido, galán con las mujeres, persona con la que se puede hablar, culto. Era ingeniero de trenes. Sabía mandar mensajes por código morse y era buen nadador. Por lo que parecía con dinero y le gustaba mucho las fiestas ruidosas y largas, de buen beber y enemigo de los juegos de manos. Es honrado y de buen corazón.
- **Ángela Vicario**, era la menor de una familia, no es creyente, muy recatada respecto a los hombres, sabía lo que hacia en cada caso. Maduró después de lo que le pasó y se volvió ingeniosa. Aunque nadie le pudo sacar nada de lo que pasó aquella noche ni que pasó con Santiago. Se creía que Ángela estaba protegiendo a alguien a quien amaba de verdad. Muy indecisa a la hora de tomar decisiones por si misma ya que sus padres le impusieron su novio. Tenía un aire desamparado

#### Secundarios:

- 1.- Plácida Linero – Madre de Santiago.
- 2.- Ángela Vicario – Mujer de Bayardo San Román – Prima del narrador.
- 3.- Ibrahim Nasar – Padre de Santiago.
- 4.- Victoria Guzmán – Cocinera de la familia de Plácida.

- 5.- Divina Flor – Hija de Victoria y Ibrahim Nasar.
- 6.- El Obispo.
- 7.- Juez Instructor.
- 8.- Clotilde Armenta – Dueña de la tienda de leche.
- 9.- Los gemelos Pedro y Pablo Vicario – Hermanos de Angela Vicario.
- 10.- Margot – Hermana de Cristo Bedoya
- 11.- Jaime – Hermano de Margot y Cristo Bedoya
- 12.- Luisa Santiaga – Madre de Jaime, Margot y Cristo y fue madrina del bautizo de Santiago
- 13.- Padre Carmen Amador – Cura.
- 14.- Cristo Bedoya – Amigo de Santiago Nasar.
- 15.- Don Lázaro Aponte – Coronel de la academia y alcalde municipal
- 16.- Flora Miguel – Novia de Santiago Nasar.
- 17.- Bayardo San Roman – Un hombre que llego en un buque.
- 18.- Magdalena Oliva – Vecina del pueblo.
- 19.- Poncio Vicario – Padre de Angela Vicario.
- 20.- Purísima del Carmen – Madre de Poncio Vicario y abuela de Angela Vicario.
- 21.- Mercedes – Vecina del pueblo.
- 22.- Pura Vicario – Madre de Ángela Vicario y esposa de Poncio Vicario
- 23.- María Alejandrina Cervantes – Vecina del pueblo.
- 24.- Mercedes Barcha – Vecina del pueblo.
- 25.- Luis Enrique – Hermano del narrador.
- 26.- Doctor Dionisio Iguaran – Doctor.
- 27.- General Petronio San Roman – Padre de Bayardo San Roman
- 28.- Alberta Simonds – Madre de Bayardo San Roman.
- 29.- Faustino Santos – Carnicero.
- 30.- Leonardo Pornoy – Agente de policía.
- 31.- Rogelio de la flor – Marido de Clotilde Armenta.
- 32.- Hortensia Baute – Vecina de pueblo.
- 33.- Prudencia Cotes – Novia de Pablo Vicario.
- 34.- Suseme Abdala – Matriarca de la comunidad de Arabes asentados en el pueblo.
- 35.- La monja – Hermana de Margot.
- 36.- Grabiela García Márquez – Primo de Angel y de Ángela Vicario.
- 37.- Meme Loiza.
- 38.- Aura Villeros – Comadrona del pueblo.
- 39.- Polo Carrillo – Dueño de la planta eléctrica.
- 40.- Fausta López – Mujer de Polo Carrillo.
- 41.- Indalecio Pardo – Vecino.
- 42.- Escolástica Cisnero.
- 43.- Sara Noriega – Dueña de la tienda de zapatos.
- 44.- Celeste Dangond – Vecino.
- 45.- Yamil Shaium – Arabe.
- 46.- Próspera Arango.
- 47.- Nahir Miguel – Padre de Flora Miguel, novia de Santiago Nasar.
- 48.- Mercedes – Vecina del pueblo ( Manaure )
- 49.- Poncho Lanao – Vecino de Santiago Nasar, vive en la casa de al lado.
- 50.- Argémida Lanao – Mujer de Poncho Lanao.
- 51.- Wenefrida Márquez – Tía de Grabiela García Márquez, vive al lado de Santiago Nasar.

El tiempo lineal tan utilizado por Márquez en sus obras aparece descompuesto en cada uno de sus momentos reconstruidos por el narrador, que se va dando cuenta de lo sucedido mucho tiempo atrás, que no tiene miedo

de reproducir los tertimonios, diálogos, y sucesos que los personajes en donde ellos fueron los principales testigos.

Que va avanzando en su relato para contar el destino de los supervivientes.

Pero en esta novela utiliza el orden no lineal ya que no sigue el orden cronológico de la historia. Su literatura contiene por frases limpias y claras, oraciones concisas donde cada palabra tiene un sitio específico que le da sentido a la frase y por tanto a la novela.

La acción en un momento esta siendo realizada por casi todos los personajes que en un momento la acción la esta realizando solo un personaje y te atrapa desde el principio de una trama cuyo final, sin embargo ya conoces.

Es una buena obra, como algo personal, me gusta el trabajo de García Márquez, pero una cosa es el simple hecho de leerlo por gusto y otra, tener que hacer un trabajo, y más algo que se me hizo tan complicado como es ordenar los hechos cronológicamente de un relato que empieza y termina en cosas muy diferentes.